

SEGUNDAS JORNADAS INTERNACIONALES
SOBRE CONFLICTOS Y PROBLEMATICAS SOCIALES

CUARTAS JORNADAS INTERDISCIPLINARIAS
SOBRE CONFLICTOS Y PROBLEMATICAS SOCIALES
EN LA REGIÓN DEL GRAN CHACO

24, y 26 de 25 de Junio / 2015

Conflictos y Problemáticas Sociales en el Nordeste Argentino

- Actas Jornadas 2015 –

Organiza

EIICyT	Espacio Interdisciplinario de Investigación sobre Conflicto y Territorio
---------------	---

Aprueban y apoyan las Facultades de

HUMANIDADES / ARQUITECTURA Y URBANISMO / CIENCIAS ECONÓMICAS

**UNIVERSIDAD NACIONAL DEL NORDESTE
RESISTENCIA, CHACO, ARGENTINA**

Conflictos y problemáticas sociales en el nordeste argentino: Actas jornadas 2015 /
AA.VV.; - 1a ed.- Corrientes: EIICT, 2016.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online.
ISBN 978-987-42-0113-3

1. Conflictos Sociales. I. AA.VV.
CDD 303.6



La Participación de los pobladores en la configuración física y social de áreas urbanas deficitarias críticas. Resistencia, Chaco, Argentina

**Farina, Natalia
Tissera, Lucas
Velardez, Corina**

IIDVi/UNNE

92

1. Resumen

La ponencia presenta avances en relación a conceptualizaciones sobre la gestión participativa en intervenciones de mejoramiento habitacional. Se realiza en el marco de un proyecto de investigación⁵², cuya finalidad es contribuir al desarrollo de pautas metodológicas para procesos participativos reales, que colaboren a disminuir la problemática habitacional y a evolucionar hacia prácticas más acordes con una concepción democrática e inclusiva de la producción y gestión social del hábitat.

2. La participación comunitaria en la construcción del barrio. Producción social del hábitat.

La forma de participación más concreta (no la única) es la que se da en torno a la construcción material y simbólica “del barrio”, siendo éste el ámbito público de desarrollo de la cotidianeidad más próxima de las familias. Esta construcción refiere a los múltiples procesos individuales y colectivos que transforman un espacio físico en un espacio con vocación urbana, es decir con posibilidades de componer la ciudad en su multiplicidad de funciones e interrelaciones que esto implica. En este contexto, la participación como conquista de los sectores populares, posibilita, por un lado, la construcción material y simbólica de grandes sectores de ciudad y ha arrancado, promovido o al menos influenciado, por otro, la

⁵² PI C001-2013 SGCyT UNNE “Desarrollo de pautas metodológicas e instrumentos de gestión participativa, para la intervención integral en áreas urbanas críticas”. Directora Mg. Arq. Ma. Bernabela Pelli. Integrantes: Lic. Gabriela Barrios, Arq. Cecilia Coccato, Arq. Noel Depettris, Comunicadora Social Ángeles D’aveta, Lic. Periodismo Macarena Díaz Roig, Psicóloga Natalia Farina, Arq. Camila Moro, Mg. Arq. Lorena Sánchez, Lic. en Trabajo Social Lucas Tissera, Lic. en Trabajo Social Corina Velardez.

conformación de políticas en torno a la satisfacción de necesidades y problemáticas habitacionales.

Cuando se observa la existencia de comunidades con distintos grados de consolidación en sitios muchas veces no aptos, en condiciones absolutamente adversas en lo político, en lo jurídico, en lo físico y en lo ambiental es imposible no reconocer la participación de los pobladores en la construcción de ese pedazo de ciudad. Sin los capitales (económicos, sociales, culturales) que estas poblaciones invierten y gestionan, sería imposible el acto de “habitar”. Aun así la mirada externa a los procesos de poblamiento popular, e incluso la propia de los pobladores, suele invisibilizar las múltiples y variadas participaciones y protagonismos que son asumidos en los distintos momentos del proceso de construcción del barrio y la ciudad. Al respecto es notorio que la construcción popular de la ciudad es quizás el más visible de los hechos pero, simultáneamente, el de más invisibilidad de los procesos (Fernández Wagner, 2012).

El ocultamiento de los procesos de protagonismo popular y organización permite la perpetuidad de la dependencia, haciendo con ello invisible las capacidades de los sectores populares, sus aspiraciones y luchas y con ellas, los logros y conquistas. Se produce así, una “expropiación simbólica”, de lo que sería un resultado de los sectores populares para ser considerada o mostrada a veces como una concesión del capitalismo (permitiendo o tolerando la supuesta ilegalidad o permitiendo el crecimiento) o incluso una amenaza o un problema que combatir en sí mismo. Este “desprecio por los procesos de poblamiento popular va de la mano con las propuestas que, [...] se legitiman a partir de las concepciones que las clases dominantes tienen sobre lo que deben ser la vivienda y el hábitat” (Romero Fernandez, 2002: 1)

Desde la producción social de hábitat entendida como la capacidad de autoproducción de los sectores populares respecto de viviendas, pedazos de ciudad y, en general, los territorios que habitan (Rodríguez, 2013), se han generado desde modalidades asociativas diversas, a grandes porciones de ciudad. Este ha sido un fenómeno que se ha reiterado a lo largo y ancho del continente, más allá de que los procesos nacionales y locales definan diferencias en tiempos, escalas, modalidades, formas y grados de organización de los sectores populares, formas de relación con el Estado, etc. (Rodríguez, 2013). El resultado de ello ha sido la producción de espacio urbano, cualidad que no toda la producción mercantil puede alcanzar.

La participación real no es:

Una concesión de “la autoridad” que la “otorga” o la “retira”; es una necesidad y un derecho que se aprende y se conquista. La participación real supone un proceso de aprendizaje. Un proceso de ruptura de prácticas sociales “aprendidas” que obstaculizan la participación, como la cooptación, el clientelismo o el matonismo. Un proceso de aprendizaje y de construcción colectiva de nuevas formas de organización social (Sirvent, 1998: 20).

La participación popular (en distintos grados, escalas y modalidades) es inherente a los procesos de Producción social del hábitat, en cuanto las decisiones fundamentales son asumidas por los productores en función de sus condiciones, su realidad, potencialidades y posibilidades.

Tal como plantea Rodríguez (2013), la Producción Social del Hábitat y el conjunto de modalidades de autoproducción impulsadas históricamente por los sectores de menores ingresos, se han desarrollado como “consecuencia de la persistente brecha entre las características y alcances de la producción capitalista de vivienda y la demanda social de vivienda y hábitat” (p. 7). Existe una relación entre ambos modos de producción del hábitat, que también constituirá de alguna manera su propia diferenciación, pero a la vez la existencia de una, muestra la ineficacia ante las demandas de la otra, auto referenciada como “legal”, “corriente”, capaz y hasta como “natural”. Al mismo tiempo, que la ciudad de los pobres, constituye una “ciudad ilegal” que se presenta como una ciudad segregada de la “ciudad legal”, su mano de obra, servicios y bienes baratos son fundamentales en la economía de dicha ciudad (Fernandez Wagner, 2012) estas representaciones no suponen la aceptación de dos ciudades, sino por el contrario de una ciudad desigual, que necesita de la desigualdad para funcionar.

En muchas ocasiones la acción del Estado, en sus propios lenguajes institucionales incorpora la idea de la participación como objetivo o elemento metodológico. El abanico de las distintas formas de participación propuestas desde el mismo es inmenso y de gran diversidad. Van desde formas a veces muy accesorias, casi decorativas de participación a esquemas complejos donde se promueven algunas actorías sociales significativas y reconocen las existentes en el territorio.

3. Caso del Área Sur de Resistencia: Crecer a los márgenes

El Área Sur de la Ciudad de Resistencia posee características particulares. Dentro de éstas, destacamos: el crecimiento tras uno de los límites formales de la ciudad como es el canal pluvial Soberanía, la presencia de numerosos asentamientos y la acción diversa y contradictoria del Estado y el mercado. La consideración de dicho espacio geográfico en términos de territorio es una forma de reconocerle sus características de multidimensionalidad y su capacidad para evidenciar la totalidad.

La acción y praxis concreta de las organizaciones sociales y movimientos y los sectores populares, no se desarrolla en un escenario sin la acción y reacción de otros actores que construyen ciudad: el Estado y el Mercado.

El área sur muestra la presencia de múltiples asentamientos precarios, que del “otro lado del canal” de soberanía crecieron fuera del límite de la ciudad formal.

El poblamiento masivo del área sur se produce desde finales de la década de 90 como lo menciona Benítez (2006) por la proliferación de “asentamientos” originados en ocupaciones de terrenos por parte de los sectores más pobres de la población, que predominantemente se han localizado en el área Sur de la ciudad, aunque algunos barrios existen desde hace por lo menos 30 años en el área, lo han hecho en carácter de tipo sub urbano, con bajísima densidad y a espaldas de la redes de infraestructura gran parte de su historia.

La ubicación de las intervenciones del Estado, no es ingenua ni espontánea, fueron y son las mismas empresas constructoras (y los actores con peso político) las que determinan la localización de los recursos del Estado proveyendo en la mayoría de los casos los terrenos. Esta acción sobre el territorio con la instalación de infraestructura, y la extensión de las redes genera una valoración de la tierra que es gerenciada y administrada por estos actores económicos.

Esta conformación urbana, en términos de Mazzeo (2004) han ido configurando en la últimas décadas una “*territorialidad neoliberal*” en las zonas periféricas urbanas, materializada en “*espacios del obedecer*”.

Estas formas de subordinación directas que menciona Mazzeo (2004), entre ellas el clientelismo y el patronazgo, no solo que son parte de los discursos de los sujetos que habitan, sino a la vez como práctica social, en sí misma han construido el territorio.

Pero al mismo tiempo, los distintos actores que se vinculan subalternamente a la problemática van gestando formas de resistencia colectiva que redundan en la re construcción de subjetividades y lazos identitarios que conforman el territorio.

Así la organización, va posibilitando además de la construcción y gestión material del asentamiento, la politización y la explicitación del conflicto y cierta conciencia que constituye a la organización en sujeto.

Las múltiples y variadas formas organizativas que en Área Sur están presentes, muestran estas características que a la vez van atribuyendo significaciones sociales al territorio, a los actores e institucionales, y al propio conflicto logrando también politizarlas, llevándolas al espacio público. Benítez (2006) relata cómo estas protestas se fueron institucionalizando y tornando visible lo que pasa en los asentamientos “del otro lado del Canal”.

4. A modo de reflexión (para seguir pensando...)

Las formas de ocupación y construcción de hábitat de los sectores populares y su lugar en la configuración urbana en la etapa neoliberal es, como hipotetiza González (2010) el resultado de un proceso de exclusión territorial de pérdida histórica en la lucha de clases de la centralidad urbana de los sectores populares.

El territorio, y su conformación histórica expresa sobre todo los procesos de exclusión de los sectores populares. Este fenómeno es sobre todo político y significa pérdida del espacio político. Contradictoriamente, la exclusión en el territorio, a partir de la acción de múltiples organizaciones va construyendo nuevas subjetividades e identidades que van conformando actores colectivos y sujetos.

Concretamente, en el área sur de la ciudad de Resistencia, tal como lo expresa Benítez (2002) la nueva forma en que se están produciendo las ocupaciones de tierra, en su expresión política, tanto como en su expresión material o territorial, es un indicador de profundas transformaciones sociales y debemos empezar a pensarlas como una nueva institución urbana, configurando una realidad compleja, que en una ciudad como Resistencia, capital de una de las provincias más pobres de la Argentina, con recurrentes inundaciones pluviales y por desborde de los ríos, y una prolongada crisis de producción agrícola, adquiere particularidades más complejas aún.

Repensar el área sur y en definitiva la conformación del territorio como producto de los múltiples actores y fuerzas sociales, como campo conflictivo de juegos de intereses y de poderes implica restituir el rol de los sectores populares y subalternos, que muchas veces son invisibilizados sistemáticamente.

5. Bibliografía

Benitez, M. A. (2002). Movimiento sociales y expansión urbana: Las ocupaciones de tierras en la ciudad de Resistencia (Argentina). (F.-U. FAU- UNNE, Ed.) *Cuaderno Urbano* (3).

Benitez, M. A. (2006). *Desigualdad, protesta social y segregación socio espacial. El caso de la ciudad de Resistencia*. Obtenido de Simel Estudios Regionales de Mercados de Trabajo y la Problemática Social: <http://www.simel.edu.ar/archivos/documentos/RS2%20Benitez.pdf>

Fernandez Wagner, R. (2012). La Producción Social del Habitat en la ciudad Injusta. En Varios, *Un Camino Posible, la Producción Social del Habitat en América Latina*. Montevideo: Trilce, Centro Cooperativo Sueco.

Fernández Wagner, R. (2012). Presentación. En G. Marzioni, *Hábitat Popular, Encuentro de Saberes*. Buenos Aires: Nobuko.

González, P. (2010). Los asentamientos populares en la Región Metropolitana de Buenos Aires : Emergencia y reproducción del territorio en los procesos neoliberales de construcción de ciudad. *Geograficando*(6).

Mazzeo, M. (2009). Prólogo. En F. Stratta, & M. Barrera, *El tizón encendido, Protesta social, conflicto y territorio en la Argentina de la posdictadura*. Buenos Aires: El Colectivo.

Rodríguez, M. C. (2013). Prologo . En M. M. Di Virgilio, & M. C. Rodríguez, *Producción social del hábitat*. Buenos Aires: Cafe de las Ciudades.

Romero Fernandez, G. (2002). La producción social del hábitat: reflexiones sobre su historia, concepciones y propuestas. En E. Z. Ortiz Flores, & (Compiladores), *Vivitos y Coleando, 40 años trabajando por el hábitat popular en América Latina*. Mexico: Universidad Autonoma Metropolitana, Hic –al.

Sirvent, M. T. (1998). Poder, participación y múltiples pobreza: la formación del ciudadano en un contexto de neoconservadurismo, políticas de ajuste y pobreza. mimeo.